

El-Sisi, a un paso de formalizar su candidatura a las presidenciales

El ministro de Defensa de Egipto sugiere en un discurso que se presentará a las elecciones, para lo que deberá dejar tanto su cargo como el Ejército

PAULA ROSAS

EL CAIRO. El jefe del Ejército egipcio, el mariscal Abdel Fattah el-Sisi, se resiste a anunciar claramente que desea convertirse en el sucesor de Mohamed Mursi, pero ayer dio la señal más clara hasta la fecha de sus propósitos de presentarse a los comicios presidenciales. Según las declaraciones recogidas por primera vez por la prensa oficial egipcia, el ministro de Defensa formalizará su candidatura «en los próximos días».

Lleva meses dejándose querer y manteniendo un calculado silencio sobre sus intenciones, de las que, sin embargo y tras las muchas filtraciones de miembros de su entorno cercano, apenas nadie duda. Pero su renovación en la cartera de Defensa en el gabinete del nuevo primer ministro había sembrado ciertas dudas sobre su futuro. «No puedo dar la espalda cuando la gran mayoría de los egipcios quieren que me presente a las elecciones», dijo ayer El-Sisi en un discurso ante soldados y oficiales, quizás para despejar los miedos de sus seguidores.

El mariscal estaría esperando a que se emita la nueva ley que regirá los comicios presidenciales para entonces anunciar la noticia menos sorpresiva de los últimos meses. Antes deberá abandonar el Ministerio de Defensa y colgar el uniforme, ya que la Constitución señala que el jefe del Estado deberá ser un civil que no ostente ningún cargo en el Gobierno.

Por ahora sólo un candidato ha manifestado su intención de presentarse, el naserista Hamdin Sabahi, que apoyó el golpe que lideró El-Sisi contra Mursi, el primer presidente elegido de forma democrática en Egipto. Sabahi, que quedó tercero en las anteriores presidenciales, tendrá, sin embargo, poco que hacer contra el mariscal, quien se espera que arrase en los comicios.

La economía, el gran reto

El-Sisi, que en los últimos ocho meses ha conseguido desactivar con una brutal campaña de represión al principal grupo opositor, los Hermanos Musulmanes, deberá enfrentarse, sin embargo, a la gran bestia negra que ha conseguido derribar a los últimos gobiernos y que tuvo también un papel importante en la caída de Hosni Mubarak: la familia economía egipcia, un monstruo lo suficientemente complicado como para que el mariscal –y el Ejército que le sostiene– se lo haya pensado dos veces. Pero para sus seguidores, que ansían la estabilidad social perdida tras la revolución de 2011, la mano dura de El-Sisi con-

seguirá recobrar la «normalidad» necesaria para que la economía vuelva, poco a poco, a arrancar.

Paralelamente, y dentro de la campaña contra los apoyos internacionales que pueda tener la cofradía islamista, ayer un tribunal de El Cairo prohibió todas las acti-

vidades del grupo palestino Hamás en Egipto, donde tiene varias causas judiciales pendientes. El ministro de Exteriores aseguró, sin embargo, que las relaciones con Hamás se mantendrán siempre y cuando «no perjudiquen los intereses egipcios».



El-Sisi impone una medalla a un joven cadete en El Cairo. :: REUTERS

Sigue practicando con una nueva ruta de aprendizaje

Nuevas situaciones en cada entrega para todos los niveles: básico, intermedio y avanzado

144 PÁGINAS + 75 MINUTOS APROXIMADAMENTE DE AUDIO

INGLÉS
PASO A PASO CON
VAUGHAN
EL INGLÉS EFICAZ

24
COMPACT
disc
DIGITAL AUDIO

3 NIVELES:
BÁSICO
INTERMEDIO
AVANZADO

ESTE
DOMINGO 9
LIBRO Nº 24
+ CD
por solo
9,95 €

Vaughan
SYSTEMS

EL CORREO

INGLÉS
PASO A PASO CON
VAUGHAN
EL INGLÉS EFICAZ

Si estás interesado en una entrega anterior, solicítala en tu punto de venta habitual